

Año VIII

CÁDIZ, 10 de Junio de 1899.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 272

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. Plas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. 3
Número suelto, 33 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Grandes tiras anunciadoras por todas las esquinas de la ciudad, dejaban leer á los transeuntes en letras de á medio metro, el título de la zarzuela *Curro Vargas* próxima á estrenarse en el viejo coliseo, y á renglón seguido, el simpático reclamo «con asistencia de los autores Sres. Dicenta, Pasos y Chapí.»

La compañía dejó de funcionar una semana entera para entregarse en garganta y alma al estudio de la famosa partitura.

Los pintores escenógrafos Sres. Carballo y Allely, empuñando los pinceles no se daban punto de reposo para terminar el decorado en los primeros días del presente mes, fecha acordada por la empresa para la realización del asombroso espectáculo y de la llegada de los padres de la criatura.

Con toda esta aparatosa preparación y anticipo de tiempo se abrió al público el despacho de las localidades que habían subido hasta las nubes y con tanto éxito, que llegó á venderse el teatro.

La orquesta había sido aumentada en ¡nada menos! que ocho profesores.

La compañía del Sr. Lacarra, á juicio de sus directores, no pensó en refuerzos de ningún género y ellos solos se bastaron y sobraron para darse el *pisto* de dar pronto á conocer en Cádiz y *ainda mais*, en toda Andalucía, la nueva producción.

Y llegaron los autores, coincidiendo en su llegada con la de numerosísimos forasteros llama-

dos á esta ciudad por las esplendideces de su famosísimo día de Corpus.

Primero los de la letra Sres. Dicenta y Pasos. Y citaron á ensayo del libro y no dijeron ni *fú* ni *fi*.

Y el Sr. Chapí, despues de enterarse por el señor Lacarra de que todo estaba dispuesto, autoriza el estreno para el viernes inmediato á aquel día, cita á ensayo á la orquesta á la una de la tarde y admira y celebra con los compañeros autores las pinturas de los telones y trastos.

Y ocupa dicho maestro su sitial de la dirección de orquesta, y los profesores de la misma no se levantan, como si Ruperto Chapí no se mereciera tal cortesía.

Número 4—dice el maestro—y á los pocos compases interrumpe la audición. No salía aquello á su gusto, y del mismo modo, por cortos intervalos de compases, repítese el fenómeno y ruega á los que dirige «que toquen su música.» Y, en fin, llega un pasaje necesitado de arpa; el arpa no parece (como que no la había), y contrariado se levanta y aquí terminó el ensayo y su dirección anunciada.

Se suspende la función.

Ruegos de amigos y empresarios lo llevan al día siguiente al teatro por la noche y reproduce análoga escena del día anterior provocada por el tenor, con la irrevocable resolución por parte del maestro de no volver más.

Y así sucedió, y la compañía se disolvió y los autores se fueron con el *Curro Vargas* á otra parte, despidiéndose del público en atento comunicado á los periódicos, fundando su resolución en no encontrarse con los elementos ofrecidos y necesarios para la obra.

Y Lacarra y su *troupe* se marcharon también sin decir esta boca es mía, y aquí paz y después... la clausura, que bien podrá ser muy larga, del Teatro Principal.

¡Cuánta falta nos harían unas cuántas visitas de señores autores! mucho ganaría el arte teatral en Cádiz.

JOFRE.

JOHANN STRAUSS.

Johann Strauss, la mayor gloria musical de la ciudad de la música, de Viena, en los últimos cincuenta años, al que, tan justamente ha llamado el mundo crítico, el rey del vals, acaba de fallecer, según ha comunicado el telégrafo, á consecuencia de una congestión pulmonar, adquirida al salir del sin rival teatro de la ópera de la capital de Austria Hungría, á donde fué á dirigir en persona su obra maestra *Fledermans*.

Siempre fué su pasión, el dirigir la maravillosa orquesta de la gran escena lírica de Viena.

Así debía morir para que su vida concluyese armoniosamente.

Strauss ha permanecido hasta el último momento, siendo el ídolo de los vieneses, el personaje sin contradicción más popular de la encantadora ciudad del Danubio.

Quien lo ha visto pasear por las tardes en el famoso *Graben*, con su larga cabellera, de un negro azabache, su cara de rasgos característicos, su nariz aguileña, su traje pulcro y de última moda; el que ha asistido á los conciertos del *Musicveingsalle*, y ha sentido en su interior el fluido eléctrico que Strauss sabía comunicar como nadie á los profesores de orquesta y al público, á su apasionado público vienés, cuando empuñaba la batuta y dirigía algunos de sus famosísimos walses, dibujando con su cuerpo y ademanes el ritmo y efectos de la composición musical que se interpretaba, no puede olvidar las impresiones deliciosas que con su mágico violín producía en los que iban á escuchar *Cagliostro*, *Angélica*, *La reina Indigo*; cualquiera de sus alegres y rítmicas inspiraciones.

Un detalle curioso del rey del vals, es que no sabía valsar. Dirigía como nadie, ya en la fastuosa corte imperial de Austria, ya en los conciertos del *Volksgarten*, del *Cursalm in Stad Park*, así en París como Petersbourg, en Berlín ó en Londres, pero nunca pudo dar una vuelta, aunque dirigiera su hermano Eduardo, príncipe del mismo baile, que rey no podía ser donde estaba Johann.

La popularidad de Strauss no estaba circunscrita tan solo á su país, ni á la región alemana, ni aun á Europa; en el mundo entero gozaba de tanto favor como en Viena ó en Pesth.

Como detalle notable, se cita el ejemplo único en la historia de la música, de que su editor envió un solo año (1867, por más señas), á América un millón de ejemplares de su famoso vals *Le beau Danube bleu*. El Danubio Azul.

Sus composiciones le producían de 20 á 25.000 duros por año, con los que vivía espléndidamente en su *chateau* de *Schanau*: cerca de Viena, ó en su linda casa de esa capital.

Por consejos de otro ilustre músico, Offembach, se dedicó al teatro, en el que obtuvo grandes triunfos.

Sus operetas dieron la vuelta al globo, habiendo algunas, como *Guerra Alegre*, traducidas al castellano.

El teatro *An der Wien*, el teatro de la zarzuela de Viena, obtuvo siempre las primicias de sus producciones; allí Max Steiner, el inimitable actor austriaco, las ponía en escena. Allí vimos nosotros la última opereta de Johann, *Valdmeister*, dirigida por el mismo autor, y pudimos presenciar una de las mayores ovaciones que recordamos. Aquella noche, al acompañar á su casa, con hachones y bengalas, el pueblo vienés á su ídolo, cantaba el vals *Trau schan wein* de la obra, que luego se ha popularizado por todo el mundo, y en Cádiz hemos tenido ocasión de escuchar en los bailes del Casino.

No ha sido nuestra población, por cierto, la que menos culto ha rendido á la dinastía de los Strauss. El inolvidable maestro Otero, apasionado de la música vienesa, de la de Suppe, Komzak, Czibulka, etc., popularizó en Cádiz los walses de Strauss, y aun recuerdan los *amateurs* el modo como él dirigía en gran orquesta, ó en no sabemos cuántos pianos y cuántas manos, *La historia del bosque de Viena*, el poema del vals, como dice un amigo nuestro; *Vino, mujeres y juego*, (traducción impropia de *Aimer, boire, chanter*), *Vida artística*, etc. En los conciertos que se celebraban en tiempos mejores en Cádiz, así en la Exposición Regional, como en la Alameda, en los baños del Carmen, en la Sala Meyerbeer, era costumbre concluir el programa con un vals de Strauss, invariablemente repetido.

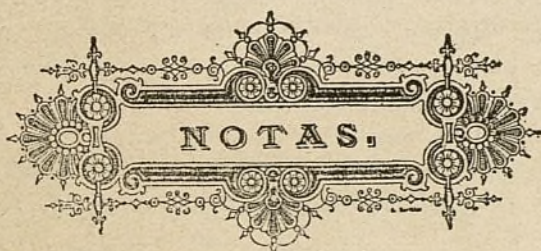
Los famosos conjuntos que dirigían Juarranz y Rovira, siempre incluían en su repertorio alguna tanda del maestro vienés; y hoy mismo los señores Broca y Príncipe, no descuidan el culto del rey del vals.

Rara será la señora ó señorita que no conserve

algún recuerdo, á quien no diga algo allá en su interior, el nombre de Strauss. Declaraciones, promesas, fiestas inolvidables, bailes animadísimos, de todo encierra el simpático y sugestivo apellido.

Aún vive, y así sea para muchos años en bien del arte, otro Strauss, Eduardo, hermano del que acaba de fallecer, y que si no ha llegado aún á la altura de éste, ni de su padre el fundador de la dinastía de los vales, no desmerece, en sus composiciones, en su elegancia artística y aun en su inspiración, de los que han monopolizado en lo que va del siglo, el repertorio movido y lleno de gracia de todos los *carnets* de baile del mundo.

FRANKLIN JUNIOR.



Publicaciones recibidas:

—Argumento y explicación del drama lírico en tres actos *Curro Vargas*, letra de los señores Dicenta y Paso, música del maestro Chapí.

Damos las gracias al editor del precioso opusculo.

—*El Arte Moderno*. Revista ilustrada de Sevilla.

Saludamos al nuevo colega y le devolvemos gustosos el cambio.

—*El Espectador de Toros y Teatros*. Revista que ha comenzado su publicación en Alicante.

Le deseamos prosperidades y desde luego aceptamos el cambio.

* * *

En el día de hoy en el que celebra su santo la bellísima y distinguida Srta. Margarita Kropf, le enviarán varios literatos y artistas gaditanos el *Album* con que fué obsequiada en Málaga por sus numerosos admiradores.

El *Album* en cuestión, encerrado en tapas de peluche de *soie*, es una preciosa colección de trabajos dignos de figurar entre los de más renombre.

El inteligente artista D. Alberto Gherzi, ha dibujado al lápiz una alegoría caprichosa y original, que representa una margarita perdida entre los atributos distintivos de las bellas artes, poesía, pintura y música,

Siguen trabajos notables de autores granadinos, malagueños y de esta ciudad.

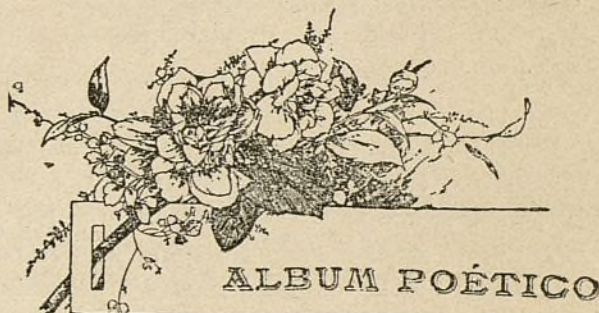
De la primera de estas capitales encontramos, entre otros muchos, los siguientes: *La huri* de la

Alhambra, original de D. Francisco Villareal. *A la bellísima sin par encantadora Srta. Margarita Kropf*, por el Marqués de Navasquesillas. *La primavera y el otoño*, por D. Diego García Alix, y varios inspirados sueltos por Luis Pérez del Pulgar y otros.

De Málaga leímos composiciones de Alberto Bonfort, Marqués de Crópani, Angel Estrada, Ricardo Trigueros (con un cuento chispeante), Fernando Guerrero y Eguilaz, Marqués de Valdecañas, D. José Estrada, Francisco Maldonado y Francisco de Linares.

De Cádiz figuran los siguientes nombres entre otros de los firmantes: *Versos*, por Ricardo Cano; *Impresión íntima*, por Antonio Milego; *Primeras notas del vals «Gretchen»*, por P. P. Rodríguez, los trabajos pictóricos ya mencionados, y una vista veneciana de D. Salvador Diaz.

El *Album* de la Srta. de Kropf está solicitado por otros muchos literatos y artistas gaditanos y malagueños.



En el Album de la Srta. MARGARITA KROPF

VERSOS

Pues lo afirman los libros, yo creía
que la luz aparece por Oriente,
cuando la noche huyendo diligente
dice «hasta luego» al luminar del día.

Imaginaba en la ignorancia mía
que al mostrarse la aurora sonriente
era porque del sol resplandeciente
los dorados reflejos recibía,

Error grave en verdad. Mintió la ciencia;
ni es aurora, ni sol, ni es luz divina
la que brilla de Oriente en los sonrojos;

hay una luz más bella; tu presencia,
tu presencia que alegre é ilumina
á cuanto alcanza el rayo de tus ojos.

RICARDO CANO.

A LA HUMANIDAD

¿Por qué, pobre humanidad,
estás la muerte temiendo?

¿Qué se adelanta viviendo
en tan mala sociedad?

Donde impera la ruindad,
 donde lo ideal persiste;
 donde la verdad no existe
 y la moral yace inerte...
 ¿por qué temes á la muerte
 siendo la vida tan triste?
 ¿No es hermoso abandonar
 de esta vida los azares
 y á otros más santos lugares
 ir tranquilo á reposar?...
 ¿Qué se alcanza con llorar
 por aquellos que se quieren,
 si las desdichas nos hieren
 del mundo en los desaciertos?
 ¡No más llanto por los muertos!
 ¡Dichosos los que se mueren!

JUAN J. GUTIÉRREZ RAMOS.

LA NOVIA TOLEDANA

(TRADUCCIÓN DE GEORGE BORNAMOUR)

¡Por la noche es cuando Toledo aparece realmente sublime! Durante el día produce una fascinación por la belleza de sus ruinosos palacios, por la esbeltez de su Alcázar, y sobre todo por los hermosos ensueños de piedra, plata y oro de sus iglesias. Al cerrar la noche la ciudad aparece surgir como un nimbo místico y sobrenatural, de entre el polvo secular y de entre sus tortuosas calles se eleva una profunda melancolía, á través de la que todo aparece más sombrío. ¡Es inenarrable la forma en que el espíritu se siente hundido en la sombría noche del pasado! Mas... para saborear todos sus encantos, percibir todas sus misteriosas armonías, es preciso venir solo, completamente solo y á cuya circunstancia debo el romántico drama que sigue:

Domingo Ragel es mayoral de la ciudad. Sus ojos cargados de luz y fuego, las finas líneas de su semblante arranca sonrisas á todas las muchachas de Toledo cuando cruza fustigando sus mulas enjaezadas de color escarlata, arrancando con sus herraduras al chocar con el empedrado de las calles ruidos de fiesta y locura! Pero Domingo tiene una novia que le adora: Cármén Vertis. ¡Entre ellos existe un juramento de amor eterno! Carmen luce en su mano el anillo de plata dorada que Domingo compró para ella hace un año, y cuya sortija lleva grabada la Virgen del Sagrario.

Cuando á la hora del correo, Domingo cruza ante la fuente de la Catedral; confundidas entre las muchachas que llenasen sus cántaros de agua, está Carmen temblorosa de celos. Ella mira y escucha. Las miradas y las frases que diri-

gen sus compañeras al mayoral, son para ella torturas dolorosas; ¡martirios de apasionada! ¡Delicioso suplicio aspirado diariamente con voluptuosidad!... y al llegar la noche, Domingo iba á reunirse á Carmen que le esperaba en la desierta escalinata de San Cristóbal, que se alza en una plazuela desierta; y de una tristeza trágica, como si las hogueras de la Inquisición hubieran abrasado la vida bajo sus inhumanas y sagradas cenizas... y una vez reunidos se dirigían hacia las orillas del Tajo, y allí, ante aquel horizonte limitado por la vecina sierra, se sentían completamente el uno del otro.

Un día al aparecer Carmen sobre el extremo de la rampa que conduce á la fuente, todas las muchachas la recibieron gritando! ¡Domingo se casa! Carmen tuvo un gesto de supremo desdén, y sintiendo en el corazón una orgullosa y altiva certidumbre, contestó:

—¡Eso es mentira!

Aquella noche esperó inútilmente en la escalinata de San Cristóbal y, completamente sola en aquella plazuela, en la que aún vibra el eco de los lamentos de los moribundos, Carmen sollozaba. Sus crispados dedos se aferraban al granito de los sillares, y casi desfallecida la sorprendió el día en la misma postura en que la abandonó. —¡Conoces tú á la mujer con quien se casa?— preguntó la infeliz á una de las muchachas que al verla la rodearon.

—Dicen es una rica viuda de un molinero. Mañana se celebra el matrimonio en la Virgen del Valle.

Carmen vagó todo el día sin rumbo ni dirección fija por las tortuosas calles de Toledo, y al llegar de nuevo la noche con sus horas negras... y, al sentir que todo dormía, sintió el acre dulzor de escuchar su propia locura y desesperación y marchar como una sonámbula guiada por el destino... En el momento en que ella llegaba al puente de San Martín, los pasos de una persona que la había seguido, la hicieron temblar. Era Domingo que la gritaba:

—¡No sibas por ahí; vas á matarte!

Cármén movió su cabeza, contestando con desesperación:

—¡Qué importa; toda vez que para mí, vivir sin tí no es vivir!

El guardó silencio, como dominado por un remordimiento amargo:

—¡Y... es mañana! ¡Ah, Domingo; cástate si es rica... pero tú serás mi novio eternamente! ¡Tú no la amarás, porque yo te lo prohibo!

El mayoral quedó confuso. ¡Amar, ser amado; no amar! Complicación estúpida para el alma del

campesino. Lo único que él sabe es que la viuda es rica, y que al día siguiente sería su marido; por lo demás... Pero esta afirmación, no satisface á Carmen; y sacando una medalla de plata en la que aparece grabada una Virgen con el corazón atravesado por siete cuchillos:

—Júrame, Domingo, de llevar siempre esta medalla. Si llegas á amarla, los siete puñales de la Virgen se clavarán en tu corazón y yo estaré vengada.

¡Domingo, Domingo... no te niegues!

Y en medio de la noche, arrullada por el moribundo rumor del Tajo al deslizarse sobre las piedras, vi que Carmen suspendía la medalla al cuello del mayoral; y los dos, ante la complicidad de las sombras, se abrazaron, no como novios y sí como amantes... ¡Como amantes para toda la vida!

LUIS VALDÉS.



Sr. D.^r de la REVISTA TEATRAL.

Mi querido amigo: Hace algún tiempo me encuentro en esta ciudad, y como mi afecto hacia la REVISTA es tan antiguo y sincero no puedo por menos que aprovechar esta feliz coincidencia para mandarle unas notas de espectáculos que den alguna idea del movimiento artístico de esta población.

En el teatro el Duque sigue actuando con un éxito sorprendente la Compañía ecuestre italiana, dirigida por Mr. Luis Borza, y la cual actuó últimamente en ese Teatro Principal.

Las entradas se cuentan por llenos, de tal modo, que aseguran inteligentes que hace tiempo no se observaba en este público tal *furor*.

La bella Marie Borza obtiene á diario muchos aplausos por sus difíciles trabajos ecuestres.

El clown *Martini* y el tonto *Chiro*, deleitan con sus ingeniosidades.

Son también muy aplaudidos los Sres. Cerdani, Humberto, A. Marx, Moreno, Pialrás, etc., que componen, como los lectores saben, la citada *troupe*.

Se han separado de la compañía el tirador señor Condesnitt y su esposa la gimnasta Virginia Borza, marchando ambos con dirección á Granada.

Ayer llegaron á esta, marchando hoy á Ma-

drid, los Sres. D. Ruperto Chapí, D. Joaquín Dicenta y D. Manuel Paso, autores de la aplaudida zarzuela grande, *Curro Vargas*.

Mañana se lidiarán en esta plaza reses de la Sra. Viuda de D. Miguel López Aparicio, por los diestros *Conejito* y Padilla.

Ha empezado en esta la publicación de una revista literaria titulada *Arte Moderno*.

Siempre de usted amigo afectísimo y compañero,

10-6-99.

M. ESCALANTE GÓMEZ.

DESDE BARCELONA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Es fuerza, casi obligación, dedicar esta revista á lo que ha constituido el principal acontecimiento de la semana: este es el estreno de la ópera española *Maria del Carmen*, que como es sabido, es fundida en el crisol de aquel acabado drama de costumbres murcianas que ha valido al malogrado Feliu y Codina el honroso premio de la Real Academia Española.

A las tres de la tarde del día 31 del próximo pasado mes de las flores, en la taquilla del Teatro del Tívoli se puso el cartelito de:—«Quedan despachadas todas las localidades para la función de esta noche.»—Con decir esto basta para comprender el inmenso gentío que llenaba el tan espacioso teatro en la noche del estreno de la ópera española del maestro Enrique Granados *Maria del Carmen*.

Los aplausos con que premió el público la llegada de la hermosa huertora, fueron estrepitosos y espontáneos.

Todos los principales pasajes de la obra fueron aplaudidísimos, principalmente la página de la procesión, que es hermosísimamente bella, y el baile coreado del segundo acto es una de las páginas más sólidas y brillantes que se hayan oído en la escena española.

La interpretación fué justísima por parte de todos los artistas, que fueron las Srtas. Gurina, Bárcenas y Navarro, y los Sres. Puiggener, Simonetti, González, Navarro España, García Soler, Lacostena, Gamero, Sans y Vera.

Por ser yo muy profano en el divino arte de la música, no pretendo juzgar la nueva obra en sus cualidades líricas. Dos razones me lo impiden: es la primera no ser esta mi misión ni tampoco oportuno el momento; y la segunda, que carezco, como ya he dicho, de autoridad para ello.

Es sabido, de puro viejo, que siempre que se

ofrece á la pública consideración algo nuevo, los juicios críticos andan divididos. Rara vez se encuentra unidad de criterio entre los hombres.

La condición humana parece como que exige diversidad de pareceres, y en nuestro país tiene este carácter un sello indeleble, que como todo el mundo sabe es punto menos que imposible hallar dos españoles perfectamente acordes con respecto á un concepto determinado. Por consiguiente, ¿qué de estrañar tiene que este carácter distintivo de nuestro pueblo se haya puesto de relieve con ocasión del estreno de *María del Carmen*? Por algo hemos de ser españoles los catalanes.

De los que son falsos inteligentes, de los que de verdad son legos en la música, de estos no hay que hacer caso. Yo me río de esos críticos incipientes que quieren pasar por talentos musicales y que sólo repiten lo que han oído, que se saben de memoria unos cuantos pases ó simplemente voces de la técnica musical, y que si á mano viene ignoran el número de líneas que forman el pentágrama.

Estos, que abundan en grado sumo (¿verdad, Sr. Rómulo, redactor crítico de *Las Noticias*?), son los que hoy, por razones harto mezquinas, quieren amenguar el mérito de la última obra del maestro Granados. Mas, felizmente para el arte nacional *María del Carmen* se escuchará siempre con religioso respeto.

Hubiese buscado el Sr. Granados un libreto verdecito, adornado por el maestro con algún bailable cancanesco donde las estrellas danzantes mostraran sus formas...; un número á la tiple *peterenero* y otras lindezas por el estilo... ¡Oh!, entonces el éxito hubiera sido grande, delirante, sin ejemplo. Desgraciadamente no lo ha hecho así, ha tenido la inaudita osadía de presentarnos una ópera con un argumento puramente español, y amigos míos hay que pagar el atrevimiento. ¡Así premia los desvelos de los autores, pocos por cierto, la gran mayoría del público barcelonés!

En fin, yo por mi parte, con mi imparcialidad acostumbrada, doy mi más cordial enhorabuena al maestro Enrique Granados, que aunque modesto, muy sincero.

Sin más por hoy, s. s. q. b. s. m.
4-6-99. CELESTINO TORRENS Y CASALS.

DESDE CARTAGENA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Por la compañía de zarzuela que dirige Enrique Lacasa, que actúa en el Circo, se ha estrenado el sainete de los hermanos Quintero *Los Borra-*

chos, que no fué del agrado del público, siendo *pateada* la obra y los artistas que la interpretaron.

El sábado 27 de Mayo se estrenó la preciosa zarzuela de costumbres aragonesas, titulada *Gigantes y Cabezudos*, que obtuvo un éxito grandioso.

En el libro abundan chistes ingeniosos y situaciones cómicas, y la música es inspiradísima, siendo muy celebrada por la concurrencia, especialmente la Jota de repatriados, que es un brillante número de aires patrióticos muy sentido.

En la interpretación de la hermosa obra de Echegaray y Caballero, se distinguió notablemente la bella tiple Isabel Hernando, que estudió con mucho *amore* su papel de *Pilar*, sacando de él gran partido.

Cantó muy bien todos los números que tiene en la obra, y el público aplaudió justamente á la enamorada *baturrica*.

Los demás artistas estuvieron bien, oyendo palmas.

La orquesta, formada por notables profesores de esta ciudad, superior.

Por no poder acceder á exigencias de la señorita Hernando, la dirección de la compañía, ha quedado ésta disuelta.

5-6-99.

MARTÍNEZ.

DESDE MURCIA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL:

Muy Sr. mío: Se ha despedido del público murciano, la notable compañía cómica que, dirigida por el gracioso actor D. Juan Espantaleón, ha hecho una brillante y provechosa campaña en el Teatro Romea.

Casi todas las obras que han representado han sido bien interpretadas, cosechando muchos aplausos todos los artistas, especialmente el director de la compañía, que con su mucha *vis cómica* hizo las delicias de los *morenoos*.

El cuerpo de baile ha sido también muy aplaudido, en particular la pareja Pericet-Dominguez, que trabaja maravillosamente.

Cuando esta carta se publique, habrá hecho su *debut* en este teatro Romea, la compañía dramática de María Alvarez Tubau.

Dará seis funciones, y la lista de abonados es muy numerosa, figurando en ella las personas más distinguidas de Murcia.

A. M.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes, retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á qui-nes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^{ta}, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 48 —

el Alcázar de los Reyes: como ustedes recordarán, la pasada primavera y entre los festejos que se celebraron con motivo de la venida del Rey de Portugal, fué uno de ellos un baile en palacio, fiesta á la que me tocó asistir con la comisión nombrada en mi regimiento. Allí encontré á Milagros, que tal es el nombre de la que fué mi adorada.

Gran concurrencia asistió al festival: pasaban de dos mil los asistentes, y de veinte entre salones, salas y saletas el de los aposentos dispuestos para recibir: todo era espléndido y digno de la fastuosidad proverbial de nuestra corte, y del monarca en cuyo honor se celebrase la fiesta.

Dados estos datos, no os parecerá extraño diga que á ratos sólo podía verla, pues á lo mejor el cumplir las atenciones sociales me alejaba de poder admirarla. Encontréme allí á un amigo, el Conde de Hauterive, agregado á la Embajada de Francia, á quien también unía amistad á la familia de ella, y al que supliqué, que después de proceder á anunciarme, me presentase, como así lo efectuó, aunque ya tarde, pues mientras lo hallé, le expuse mis deseos, él buscó á ella, le anunció mi pretensión, obtuvo la vénia para hacerlo, me encontró y juntos procuramos hallarla en medio de aquel dédalo de habitaciones, que á ambos nos eran desconocidas, y rodeados de tanta gente que á veces teníamos que aguardar largos ratos en



— 45 —

D. Alvaro ha llamado á sus pruebas tres mujeres, yo debía llamar á las mías, tres fechas.

Regresé á esta, destinado al cuerpo en que sirvo, á principios del año actual, y el 23 de Enero, día de San Ildefonso, fui con ustedes y todos los oficiales francos de servicio de la guarnición, al *Besamanos*, que de costumbre se celebra en el Palacio Real: no sin algo de emoción esperaba la hora de desfilar por delante del Rey, pues parecía que algo presentía de que allí debería ser el sitio en que viese á mi adorada, después de tantos años. Acababa de ser nombrada dama de la Reina, y era natural que asistiera á aquél acto, primero que se verificaba después de su elección para el tal cargo. Desde que asomé al salón del trono, fijé mi vista en el hermoso grupo que á la izquierda de él formaban las damas, elegantemente preñadas todas, y ataviadas con sus más ricos trajes y valiosas joyas: entre el grupo descollaba mi adorada, cubierta con hermoso manto de terciopelo granate: á pesar de devorarla con mis miradas, pasé tan desapercibido para ella, que ni me conoció.

Y así como en D. Alvaro, el último de los sucesos que nos refirió, asegura fué el que despertó en su alma el consuelo de que lo que amaba era el ideal, y que no duda hallarlo en la vida, en cualquiera otra mujer, para mí esta última impresión me cierra toda ventura, pues me aleja para siempre de quien tanto quiero.



Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

THE INTERNATIONAL

GRAN FABRICA DE PLUMAS DE ACERO

Montada con todos los más modernos aparatos.

lo que le permite competir ventajosamente en calidad y precios con las demás fábricas del extranjero, según puede verse por la siguiente tarifa:

| | | | |
|-------------------|------------|--------------------|------------|
| Forma CORONA. . . | Ptas. 1'30 | Forma MORDAN . . . | Ptas. 1'75 |
| » HUMBOLDT » | 1'50 | COMERCIAL. . . » | 2'25 |

Único Depósito al por menor, DUQUE DE TETUAN 8, Librería Católica.

— 46 —

—Así como ustedes han dado á sus pruebas, los nombres de *tres mujeres* y *tres fechas*, yo voy á epigrafiar las mías con el nombre de *tres sitios*, comenzó á decirnos el valenciano, cuando terminó el ingeniero, y con respecto á mi teoría, sólo os diré que en mi entender: *todo amor muere con el choque, bien sea este producido por la repulsión del objeto de él, ó porque obtengamos la posesión, siquiera sea esto de un modo moral; esto es, se alimenta y vive hasta tanto llega á la realidad.*

Sentiré no ser tan extenso ni tan preciso en datos como mis amigos que han expuesto sus teorías antes que yo, pero no se crea que al narrarlas así á la lijera, es porque no tenga fé en ellas, sino porque creo que los datos que hé de dar son más que suficientes para que se pueda juzgar acerca de ella.

Conoci también en el Teatro Real á una encantadora mujer, como mi amigo D. Alvaro: era, sin embargo, tipo perfectamente opuesto á los que ustedes han descrito como ideales suyos, con lo cual, y entre otras ventajas, tendremos la de no encontrarnos nunca en el camino de los unos, los otros, cuando de mujeres se trate. De mediana estatura es mi heroína; morena clara, pero de ese moreno animado por tonos rojizos; negros ojos, rasgados y brillantes, y cabello más negro también que la noche; formas redondeadas con grandes tendencias á curva; pié brevísimo de alto empeine, y el de-

— 47 —

talle característico de su persona, son unas preciosas patillas de ligero vello, que como continuación de su cabellera de ébano tiene sobre su aterciopelada y animadísima faz; en fin, fuera de este último detalle, especial de ella, el resto como habeis visto por mi descripción, son del tipo español clavado.

Una noche que se estrenaba *Amleto*, en el Real, la conocí, y parecióme que me daba un vuelco el corazón: á ella creí no serle tampoco indiferente, pues en su mirada noté, ó creí quizá notar, algo como que correspondía á la impresión hecha en mí por su belleza, que no me parece le era desconocida.

Supuse sería una de tantas forasteras de paso en esta, á quien no vería más, pero no fué así, sino que volví á encontrármela una porción de veces en los sitios de reunión, como teatros, paseos, etc., y hasta tuve la suerte de saber de ella por mediación de su maestra de bordado, á quien por casualidad conocía de tiempos anteriores, de casa de una persona de mi familia, á quien también le había enseñado ese ramo de la educación de la mujer; no creáis por eso que esta señora fué *corre, vé y dile* de nuestro amor, sino que su misión se reducía á darme noticias de donde podría yo hallar á aquella, y darle á ella también noticias mías.

El segundo sitio donde llegó á su colmo mi entusiasmo por ella, si es que aquél podía aumentar para mí, fué un sitio régio también: en